


Artículo

Desafíos del modelaje webcam en Colombia

✉ Manuela Martínez Quiroga

 <https://orcid.org/0009-0004-4430-3991>

Universidad de La Sabana, Colombia

manuelamaqu@unisabana.edu.co

Para citar este artículo

Martínez, M. (2025). Desafíos del modelaje webcam en Colombia. *Momentum*, 4(1), e412. <https://momentum.unisabana.edu.co/index.php/momentum/article/view/24861>

Resumen

Este artículo busca visibilizar a las modelos webcam e ir más allá de la narrativa unidimensional que suele asociarlas con trabajadoras sexuales. La investigación, basada en entrevistas, se centra en los desafíos laborales que afrontan las modelos webcam, y cómo ellas se relacionan con su lucha social.

Palabras clave

Modelaje webcam; precariedad laboral; regulación; trabajo sexual; derechos laborales; identidad; organización.

El modelaje webcam en Colombia ha alcanzado proporciones significativas, ubicando al país como el líder mundial en número de modelos. Las estimaciones indican que entre 120.000 y 400.000 personas están inmersas en esta industria y supera a Rumania, que antes ocupaba el primer lugar (Franco, 2022; Mozo et al., 2024).

El modelaje webcam es una forma de trabajo sexual en la que las modelos realizan shows eróticos y se comunican directamente con su audiencia (DeLacey, 2024). A pesar de ser considerada como actividad sexual pagada (ASP) y de que muchos académicos lo clasifican de esa manera -como ocurre en Estados Unidos, donde la investigación sobre la percepción del trabajo sexual se ha centrado principalmente en el trabajo callejero, dejando de lado otras modalidades como los servicios sexuales en línea (Powers et al., 2023)-, muchas modelos no se identifican como trabajadoras sexuales.

Peoples (2009) afirma que “el desarrollo de una identidad colectiva cohesiva es importante para garantizar la solidaridad del movimiento”. De esta manera, en el ámbito del modelaje webcam, surge una tensión entre la identidad laboral de las modelos y la percepción social de su trabajo, lo cual las aleja de los apoyos disponibles para este sector o incluso dificulta el fortalecimiento de un movimiento que abogue por proteger sus derechos o continuar sus luchas sociales.

En Colombia, el modelaje webcam se realiza mayoritariamente en 12.000 estudios concentrados principalmente en ciudades como Medellín, Cali y Bogotá, y tan sólo el 30% opera legalmente (Mozo et al., 2024). La alta informalidad del sector contribuye a la precariedad laboral, que Standing (2011) define como “la situación en la que una proporción importante de trabajadores se encuentran atrapados en un ambiente de inseguridad que no les permite planificar a futuro y no cuentan con la seguridad de determinadas formas de protección social”. Para las modelos webcam, la precariedad se evidencia en la ausencia de contratos laborales, falta de acceso a la seguridad social, pensión y protección ante prácticas abusivas en estudios que operan fuera de la legalidad (Mozo et al., 2024).

A pesar de iniciativas como Casa de Todas, liderada por la Secretaría de la Mujer de Bogotá, que brinda asistencia psicosocial y jurídica a mujeres en el ámbito de ASP, pocas modelos webcam solicitan estos servicios. Esto se debe, en parte, a que muchas no se identifican como trabajadoras sexuales (comunicación personal, 26 de octubre, 2024). La falta de una identidad colectiva en este sector dificulta la cohesión necesaria para fortalecer un movimiento social que represente sus intereses. Por ejemplo, movimientos sindicales como Astrasex, que buscan defender a quienes ejercen diversas formas de ASP, encuentran limitaciones para incluir a las modelos webcam, ya que ellas no siempre se perciben como parte del grupo.

En mi opinión, ser modelo no es lo mismo que ser trabajadora sexual. Ser modelo solo implica fotos y videos del en vivo en que tú estes, [...] pues nunca se maneja el usuario físicamente [...]. Ya siendo trabajadora sexual es muy distinto, [...] tiene muchos riesgos, como que te lleguen a golpear, que te droguen... te pueden llevar para trata de blancas, es muy peligroso, también se arriesga a muchas enfermedades de todo tipo (comunicación personal, 26 de octubre, 2024).

Por otra parte, la entrevistada destacó su aislamiento en el ambiente laboral:

Siempre trataba de evitar convivir con personas de ese estilo, a pesar de que era contradicción por el tipo de trabajo [...]. Con mis compañeras nunca hablé, no me interesaba convivir con ellas... siempre fui respetuosa, pero el ambiente era pesado.

Esto destaca que sus interacciones con las compañeras de trabajo eran mínimas, limitándose a lo estrictamente laboral, lo que dificulta el desarrollo de redes de apoyo en las que pueden compartir luchas comunes.

A manera de conclusión, existe una tensión entre el concepto de trabajadora sexual y la forma como se reconocen los modelos webcam. De acuerdo con las entrevistadas, a pesar de compartir ciertas similitudes, sus luchas y necesidades no son las mismas. Mientras las trabajadoras sexuales enfrentan desafíos asociados con la interacción directa con sus clientes y los riesgos inherentes a esa dinámica, los modelos webcam trabajan en un entorno virtual que, aunque puede reducir algunos riesgos, presenta problemáticas propias, como la explotación en estudios ilegales. Por ello, queda la pregunta de hasta qué punto no reconocerse como trabajadoras sexuales limita el acceso a los movimientos sociales existentes y a los apoyos gubernamentales diseñados para proteger a mujeres que ejercen ASP.

Referencias

DeLacey, H. (2024). The Boundaries of Business and Pleasure: How Personal, Social, and Legal Factors Influence Webcam Models' Boundaries. *The Journal Of Sex Research*, 1-14. <https://doi.org/10.1080/00224499.2024.2314068>

Franco, L. (2022). De profesión, 'webcammer'. *El País*. América Colombia. <https://elpais.com/america-colombia/2022-05-16/de-profesion-webcammer.html>

Hernández, M. J., Amaya, D., y Becerra, M. (2024). El poder oculto del modelaje webcam en Colombia. *La Silla Vacía*. <https://www.lasillavacia.com/silla-nacional/el-poder-oculto-del-modelaje-webcam-en-colombia/#:~:text=Aunque%20no%20hay%20cifras%20oficiales,trabajan%2C%20seg%C3%BAn%20cifras%20del%20Dane>

Hidalgo, V. M. E. y Tarapuez, C. E. I. (2023). La calidad del trabajo en Colombia: una preocupación nacional. *Tendencias*, 24(1), 79-109. <https://doi.org/10.22267/rtend.222302.216>

Peoples, C. D. (2009). Classical and Contemporary Conventional Theories of social Movements. En Berch, B. (Ed.) *The Palgrave Handbook of Social Movements, Revolution, and Social Transformation* (pp. 17-34.). Palgrave Macmillan.

Powers, R. A., Burckley, J., y Centelles, V. (2023). Sanctioning Sex Work: Examining Generational Differences and Attitudinal Correlates in Policy Preferences for Legalization. *The Journal Of Sex Research*, 60(6), 903-918. <https://doi.org/10.1080/00224499.2023.2216201>

Standing, G. (2011). *The Precariat. The New Dangerous Class*. Londres y Nueva York: Bloomsbury. <https://doi.org/10.5040/9781849664554>